



# El tiempo pasado en la lengua japonesa: la importancia de la traducción

**Llevar un texto de una lengua como el japonés hacia el español conlleva desafíos singulares. En este caso, una experta en ambos idiomas explica con detalle uno de los inconvenientes con los que puede encontrarse el traductor profesional. «Si bien el japonés posee un tiempo de pasado, se suele utilizar también en el presente. Tal vez diferente al español, pues, como contamos con variedad de formas verbales de pasado, podemos elegir una para cada ocasión», advierte la autora de este artículo.**

| Por **Stella Maris Acuña**

## INTRODUCCIÓN

¿Qué ocurre cuando debemos traducir al español un verbo japonés en tiempo pasado? Nos encontramos ante un serio problema.

Si tomamos en cuenta a la traducción como proceso, en él se le plantean al traductor los inconvenientes, que de alguna manera deben ser resueltos (García Yebra, 2006, p. 9).

Pero ¿por qué planteamos esta problemática? Mencionamos este planteamiento porque la lengua japonesa tiene un solo morfema marcador de tiempo pasado: /-ta/. Para aclarar esta cuestión, veamos un ejemplo. Tomemos, entonces, el verbo *comer*, que en japonés es /*taberu*/ たべる, en su forma de infinitivo<sup>1</sup>

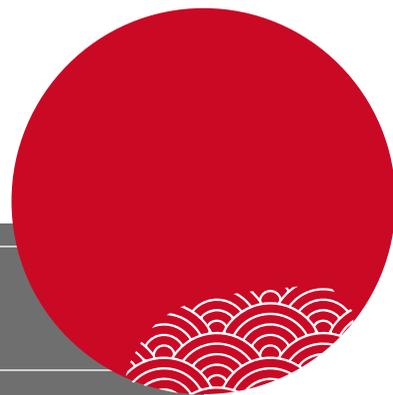
(Ishihara, 1985, p. 52), y en tiempo pasado es /*tabeta*/ 食べた y /*tabemashita*/ 食べました<sup>2</sup>. Los verbos que portan el morfema de pasado /-ta/ los hemos escrito en estilo coloquial y formal, respectivamente.

Se conoce que el verbo japonés tiene dos tiempos: el pasado y el no pasado, que suele llamarse presente (Matsuura *et al.*, 2000, p. 134). Ahora bien, para traducir al español, nos encontramos

<sup>2</sup> /*tabeta*/: El verbo *comer* con el morfema de tiempo pasado /-ta/. Escribimos los fonemas en letras romanas y luego en japonés, para su mejor comprensión.

<sup>3</sup> La lengua japonesa es jerárquica. ¿Qué queremos expresar con el vocablo *jerárquica*? Que hay una forma coloquial, para comunicarse entre amigos o con la familia; otra formal para usar fuera de ese ámbito; y la honorífica, utilizada en determinados medios.

<sup>1</sup> /*taberu*/: El verbo *comer* en su forma de infinitivo, aunque también puede manifestar el tiempo presente, según el contexto.



## Stella Maris

### Acuña

Stella Maris Acuña es profesora de Castellano, Literatura y Latín, y obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en el doctorado en Filología, Estudios Lingüísticos y Literarios. Es investigadora lingüística y presidenta de la Fundación Internacional Tōzai. Se desempeña como profesora examinadora en la carrera de Traductor Público en la Universidad de Buenos Aires. Es autora de publicaciones sobre lengua, literatura, lingüística y comunicación en el arte rupestre.

con que el modo indicativo de esta lengua posee cinco formas de pasado. Por un lado, el pretérito simple para la forma *comí* (también llamado indefinido) y el pretérito imperfecto para *comía*, ambos de los cuales corresponden a las formas simples. Por otro lado, el pretérito perfecto: *he comido*, el pretérito pluscuamperfecto: *había comido* y el pretérito anterior: *hube comido* (actualmente en desuso), incluidos estos tres últimos dentro de las formas compuestas. Entonces, ¿cuál forma debemos elegir a la hora de traducir al español?

### Marco teórico

Este trabajo forma parte de una investigación más extensa. Lo que expresaremos aquí es un breve comentario, con la finalidad de valorar el importante trabajo del traductor, cuando debe expresar lo comprendido en un texto de origen y llevarlo a un nuevo formato, a la lengua terminal.

Tomaremos el enfoque desde la lengua escrita, para nuestro desarrollo del tema en cuestión, en este artículo.

El marco teórico que nos será de utilidad, para concatenar el hilo de este texto, es la perspectiva temporal y la temporalidad verbal<sup>4</sup>.

Para los ejemplos, en primer lugar, escribiremos en español y, en segundo lugar, en japonés, con letras romanas<sup>5</sup> y, también, con escritura japonesa.

<sup>4</sup> La temporalidad verbal es sostenida por los lingüistas que defienden el carácter deictico del verbo. Mencionamos a Rojo, citado por Gutiérrez Araus (1998, p. 281), quien define la temporalidad verbal como «la categoría gramatical mediante la cual se expresa la orientación de una situación con respecto a un punto central u origen, o bien con respecto a otro punto que, a su vez, está directa o indirectamente orientado con respecto al origen».

<sup>5</sup> Utilizamos el sistema Hepburn para la transliteración de la escritura japonesa.

Pondremos en letra cursiva las oraciones o frases en los ejemplos, para diferenciarlos del contexto.

### DESARROLLO

#### Lengua flexiva<sup>6</sup> y lengua aglutinante<sup>7</sup>

Nos parece oportuno expresar, brevemente, algunos conceptos sobre la flexión y la aglutinación en las lenguas, más específicamente, en el español y en el japonés.

#### Lengua española

El español es una lengua flexiva, lo cual permite la variación de determinadas palabras, que manifiestan diferentes funciones y relaciones de dependencia —tales como concordancia y rección, entre otras— mediante la afijación de desinencias.

<sup>6</sup> El español es una lengua flexiva. Eso significa que las palabras pueden recibir sufijos y desinencias que cambian su categoría gramatical. Hay diferentes tipos de flexiones, por ejemplo, la flexión verbal, entre otras.

<sup>7</sup> El japonés es una lengua muy aglutinante, se caracteriza porque a un morfema raíz se aglutinan afijos, que modifican o precisan su sentido.

## El tiempo pasado en la lengua japonesa: la importancia de la traducción

# 家の近くに新しいスーパーができました。井上さんはソ

• • •

Por ejemplo: *Luisa caminaba por el parque, en un día de sol*. El morfema /-ba/ en el verbo *caminaba* es indicador del tiempo pretérito imperfecto del modo indicativo. Dicho morfema identifica que los verbos de la primera declinación (amar) realizan el tiempo mencionado, mediante la categoría /-ba/.

### Lengua japonesa

El japonés es una lengua aglutinante. A un morfema raíz se suman afijos, que pueden ser prefijos o sufijos, que modifican o cambian su significado. Observemos un ejemplo.

El pronombre de primera persona del singular, en español: *yo*, en japonés es /*watashi*/ 私. Si queremos usar el pronombre de primera persona del plural: *nosotros*, en japonés se debe agregar el morfema indicador de plural /*tachi*/ たち al pronombre *yo*, en japonés /*watashi*/ わたし, lo que da como resultado /*watashitachi*/ 私たち.

Es pertinente esta aclaración para interpretar las palabras en su contexto y en la interrelación de los vocablos.

### Traducir e interpretar

No se puede traducir sin interpretar (Lederer, 2017).

Para comprender mejor cómo trabajar con las dificultades que nos presentan los tiempos verbales japoneses en una traducción, sobre todo ante la aparición de un sintagma verbal de tiempo pasado, haremos las aclaraciones con algunos ejemplos.

Tomaremos la oración como unidad de análisis, para que resulte más accesible su interpretación.

1) *Uemura san fue a Finlandia hace diez años.*

*Uemura san wa juu-nen mae ni Finrando e ikimashita.*

上村さんは十年前フィンランドへ行きました。  
(Matsuura et al., 2000, p. 167).

En este ejemplo, el verbo en español es *ir*, expresado en tiempo pasado (*fue*); y en japonés es /*ikimashita*/ 行きました, en donde el morfema de pasado es /-ta/. ¿Qué forma verbal de pasado del español es la correcta en la traducción?

En la traducción al español, en el texto de Matsuura, el verbo aparece como pretérito simple. Esta forma verbal nos indica que la acción terminó. Pero ¿por qué se puede aseverar lo mencionado? Porque el sintagma temporal *hace diez años* nos confirma que la acción de haber ido a Finlandia está concluida, terminada, pues pasaron diez años.

2) *Cerca de casa han abierto un supermercado.*

*Uchi no chikaku ni atarashii suupaa ga dekimashita.*

家の近くに新しいスーパーができました。  
(Matsuura et al., 2000, p. 148).

En este otro ejemplo, el verbo en español es *abrir*, expresado en pretérito perfecto del modo indicativo *han abierto*; y en japonés es /*dekimashita*/ できました. Sin embargo, ¿cuál de los pasados del español es el correcto para este caso? Su autor lo traduce como pretérito perfecto, pero ¿cómo asegurarse de que es correcta la traducción?

La particularidad de este tiempo verbal en español indica anterioridad a un punto de referencia situado en el presente, no es una forma absoluta como en el ejemplo 1 (Gutiérrez Araus, 1995, p. 15). Además, no aparece en la oración de este ejemplo 2 ningún sintagma temporal, como, por ejemplo, *hoy*, que acerque este verbo de pasado al tiempo de presente.

Para nosotros, podría traducirse por cualquiera de los tiempos de pasado mencionados antes, ya que no contamos en el contexto con ningún deíctico temporal, ni un determinante, ni alguna locución adverbial temporal, que nos guíe y nos dé la seguridad para elegir uno de esos tiempos.

### El tiempo presente en el verbo

En español hay un presente puntual, en donde el punto de la enunciación es un instante. Este tipo de presente se manifiesta en eventos en los que se hace referencia a situaciones que se presencian (Real Academia Española, 2009, p. 1709). Hay también presentes genéricos o generalizadores, uno de los cuales es el presente habitual o cíclico (Real Academia Española, 2009, p. 1711).

ファーに座りました。今、ソファーに座りました。



En japonés, el verbo con tiempo de presente puede tener este dato temporal, en los actos de habla, en estilo coloquial. Por esta causa, algunos autores prefieren llamarlo forma diccionario, porque es el modo en que se lo encuentra en él.

Al igual que en español, posee radical o base y terminación o desinencia. Por ejemplo, *comer* /*tabe-ru*/ 食べる, en donde /*tabe-*/ たべ es la raíz y /*-ru*/ る es la desinencia.

En el uso cotidiano se utiliza de acuerdo con la persona, con el estilo y con el contexto. Es muy usado en la lengua japonesa, aunque hay que tomar en cuenta que adquiere su importancia según el contexto en donde aparece y también tiene una relación directa con la cultura japonesa.

En algunos casos, el tiempo presente puede actuar también como forma de pasado, de conformidad con el contexto léxico y con las interconexiones de los vocablos.

Para ejemplificar este caso mencionado, comentaremos brevemente sobre el adverbio que acompaña al verbo en el enunciado, a continuación.

### La importancia de los adverbios en las construcciones temporales

El comportamiento de los adverbios dentro de la temporalidad se da como reforzador de la dirección establecida por el verbo. Son también estas marcas déicticas que Rojo incluye como elementos de un sistema bipartito. Existe una fuerza de indicador temporal, solidaria con la flexión verbal. Marcos Marín, Satorre Grau y Viejo Sánchez, en su *Gramática española*, le otorgan aún mayor importancia:

Hay que tener presente, además, que los verbos proporcionan una significación temporal relativamente amplia e inconcreta; nos proyectan hacia un tiempo presente, pasado o futuro, pero sin especificar el momento concreto al que hacemos referencia. Estas señalizaciones concretas del momento exacto en el tiempo son obra de los elementos adverbiales (1998, p. 205).

Klum<sup>8</sup> propone tres sistemas adverbiales: un sistema primario, integrado por adverbios que mantienen relación directa con el origen (*ayer, hoy, mañana*, entre otros), el cual llama «sistema ninegocéntrico»; luego, un sistema secundario, compuesto sobre un punto «alocéntrico» que mantiene relaciones de anterioridad, simultaneidad o posterioridad con respecto al punto de origen; y un sistema terciario, cuya característica es la de funcionar indiferentemente con respecto al origen.

La función de los adverbios, en términos de Klum, es bipartita; por un lado, es orientadora y, por otro, localizadora. Esa primera función le permite a Rojo desestimar las fechas dentro del grupo de los auxiliares temporales.

En el paradigma de Klum, las fechas ocupan su lugar en el sistema secundario. Para Rojo, las fechas están en función de un tiempo cronológico; pareciera sugerir que su función se encuentra demasiado marcada y que prima la localización sobre la orientación (1974, p. 85 y ss.).

Tomemos algún ejemplo:

- 1) *Inoue san se ha sentado en el sillón.*
- 2) *Ahora está sentado en el sillón.*

- 1) *Inoue san wa sofaa ni suwarimashita.*
- 2) *Ima, sofaa ni suwatte imasu.*

- 1) 井上さんはソファーに座りました。
- 2) 今、ソファーに座りました。(Matsuura et al., 2000, p. 150)

En la primera oración (traducida al español), la forma verbal *se ha sentado* está en pretérito perfecto de indicativo. En ella, no hay ningún sintagma temporal que pueda modificar el tiempo de pasado. Se puede pensar que se ha sentado recién.

En la segunda oración, también traducida al español, aparece una perífrasis verbal en tiempo presente *está sentado*, la cual está interrelacionada con el adverbio *ahora* que refuerza el tiempo presente. Para Klum, *ahora* pertenece al sistema primario, integrado por adverbios que mantienen relación directa con el origen.

<sup>8</sup> Citado por Rojo (1974, p. 85).

## El tiempo pasado en la lengua japonesa: la importancia de la traducción

• • •

Lo interesante en estos ejemplos es que en las dos oraciones el verbo japonés aparece con el morfema de tiempo pasado; sin embargo, Matsuura, cuando traduce, interpreta en la oración 1 que el verbo es pretérito perfecto *ha sentado*, respetando el morfema temporal de pasado, y en la 2, si bien el verbo también posee el morfema temporal de pasado, lo traduce en tiempo presente.

Habíamos explicitado, antes, que se puede encontrar un verbo de pasado que podría cumplir con el sentido de verbo en tiempo presente. Para esta explicación, expresaremos algunos conceptos de la cultura japonesa que se deben tener en cuenta a la hora de traducir.

### Cultura japonesa y el tiempo presente del verbo

El tiempo presente es muy importante, en el japonés, en la vida diaria de sus hablantes.

En la forma poética haiku<sup>9</sup>, muy difundida en el mundo y escrita en diferentes lenguas, con un gran número de traducciones al español, el tiempo presente del verbo es el dato temporal por excelencia. ¿Por qué? Porque, para el poeta que se dedica a esta forma lírica, se dice que plasma el instante (un instante) en los versos, que vive y que siente en el presente, en este momento.

La vida está conformada de una sumatoria de instantes, que van avanzando hacia el futuro, sin embargo, no se puede vivir el futuro, porque lo que se vive es el presente. Y tampoco se puede vivir el pasado, solo traerlo a nuestro recuerdo.

La profesora Norma Yokohama<sup>10</sup> solía repetir una frase muy característica: *ichi-go, ichi-e*. Decía que en el mundo de la cultura de Japón,

<sup>9</sup> Género lírico japonés compuesto por estrofas independientes, de cinco, siete y cinco sílabas, respectivamente, en el primero, segundo y tercer verso de la estrofa. Esta es la característica de esta forma poética, en su forma externa.

<sup>10</sup> Norma Yokohama es egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, con diploma de honor como profesora en Letras. Fue durante cincuenta años la presidenta de la Escuela Urasenke (Ceremonia del Té) de la Argentina, con su sede central en Kioto (Japón).

específicamente, es muy importante, y ella lo aplicaba en el arte del té. Yokohama, que lo expresaba en español, comentaba que significa algo así como «En toda la vida, una ocasión (un encuentro único), una oportunidad» (Yokohama, 2001, p. 67). Se refería al encuentro para celebrar una reunión de té, en la cual participan el anfitrión junto con sus invitados.

¿Qué nos quería manifestar con esos vocablos? Nos quería transmitir que se debe vivir el presente, cada día, cada instante, en el aquí y en el ahora. Porque cada *flash* de vida (como una fotografía) no se vuelve a repetir, ya que, con el cambio constante de todas las cosas, si quisiéramos repetir ese momento de la ceremonia del té, podríamos estar en un mismo lugar, con las mismas personas, aunque sería en otro tiempo.

El conocimiento sobre la cultura de la lengua de la cual se va a traducir es primordial, pues, si quien traduce posee pocos saberes sobre ella y solo piensa en determinados aspectos, de los cuales se vale el profesional, para realizar la traducción, se presentarían muchas dificultades.

### CONCLUSIONES

Hemos observado que, ante la presencia del tiempo de pasado en un verbo japonés, a la hora de hacer la traducción al español, comienzan a surgir algunos inconvenientes por la variedad de las formas verbales del pasado en indicativo de esta lengua.

Esto requiere tener en cuenta otros vocablos, tales como deícticos temporales, locuciones adverbiales temporales, entre otros, para aclarar y elegir el verbo más indicado que se aplicará en español, pues todos tenemos la intención de que la traducción se haga en la forma correcta.

El acercamiento a la cultura de la lengua original que se va a traducir a la lengua terminal cumple un rol que no puede quedar excluido.

Si bien el japonés posee un tiempo de pasado, se suele utilizar también en el presente. Tal vez diferente al español, pues, como contamos con variedad de formas verbales de pasado, podemos elegir una para cada ocasión.



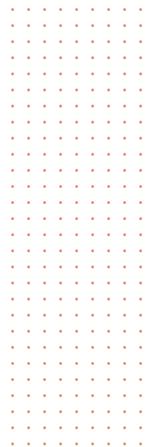
En el español de Buenos Aires, utilizamos mucho los tiempos de pasado, es una constante hablar de lo que ya pasó. Aparece en todas partes, en la lengua oral, en la lengua escrita, en las canciones. Es un dato curioso, pues en raras ocasiones oímos a alguien mencionar varias veces el tiempo presente en un acto de habla. Tal vez por eso nos catalogan de nostálgicos, porque vivimos en otro tiempo, que ya no está.

Hemos podido apreciar que contamos con la ayuda de otros sintagmas temporales que

pueden guiar para dilucidar una duda, cuando, a pesar de interpretar para traducir, se nos presenta esa vacilación: ¿estará correcta la traducción de este vocablo?, ¿o mejor lo reemplazo por este término?

Siempre surgirán dudas, pero siempre se hará el esfuerzo de hacer el trabajo lo mejor posible, con el mejor sentido y con las mejores intenciones.

El camino continúa y en él, los nuevos desafíos. ■



## BIBLIOGRAFÍA

Carbonell i Cortés, O. (1999). *Traducción y cultura: De la ideología al texto*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.

Chino, N., Akimoto, M., Nagara, S., & Sanada, K. (1999). *Adverbs*. Japón: Aratake Editorial.

Hagège, C. (1987). *La estructura de las lenguas*. Madrid: Gredos.

Iwaoka, T., & Okamoto, K. (1999). *Verbs*. Japón: Aratake Editorial.

García Izquierdo, I. (2000). *Análisis textual aplicado a la traducción*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.

García Yebra, V. (2006). *Experiencias de un traductor*. Madrid: Gredos.

Gutiérrez Araus, M. L. (1995). *Formas temporales del pasado de indicativo*. Madrid: Arco Libros (Cuadernos de Lengua Española).

Gutiérrez Araus, M. L. (1998). Sistema y discurso en las formas verbales de pasado. *Revista Española de Lingüística*, 28(2), 275-300.

Gutiérrez Araus, M. L. (2000). El paradigma verbal. En M. Alvar (Ed.), *Introducción a la lingüística española*. Barcelona: Ariel.

Gutiérrez Araus, M. L. (2000). Categorías verbales relevantes en el pretérito perfecto de indicativo español. En P. Carbonero Cano, M. Casado Velarde & P. Gómez Manzano (Eds.),

*Lengua y discurso: Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco Libros.

Gutiérrez Araus, M. L. (2000). La temporalidad verbal en español. Selección de textos del curso de doctorado. Madrid: UNED.

Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

Ishihara, T. (1985). *Gramática moderna de la lengua japonesa*. Madrid: Edelsa.

Lederer, M. (2017). *La traducción: El modelo interpretativo* (B. Rodríguez, Trad.). Argentina: Eudeba, Universidad de Buenos Aires.

Marcos Marín, F., Satorre Grau, F. J., & Viejo Sánchez, M. L. (1998). *Gramática española*. Madrid: Síntesis.

Matsuura, J., Porta Fuentes, L. (2000). *Nihongo: Japonés para hispanohablantes*. Barcelona: Herder.

Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Rojo, G. (1974). La temporalidad verbal en español. *Verba. Anuario Galego de Filología*, 1, 68-149.

Yokohama, N. (2001). El lenguaje en el Arte del Té. En *Actas de la IV Jornada de Lengua Japonesa para Hispanohablantes* (p. 67). Buenos Aires: Editorial Dunken.